

## LA DOCUMENTACIÓN PEDAGÓGICA EN EDUCACIÓN INFANTIL

### Una manera de registrar la vida de la infancia

Prof. Rosario Mérida Serrano, Elena González Alfaya y Angélica Olivares García

Toda documentación, como señala Hoyuelos (2007), responde a un plan detallado de observación y escucha de la infancia, cuya finalidad es entender la cultura infantil: su forma de pensar, hacer, preguntar, teorizar o desear. Escuchar significa estar atento, con todos los sentidos, reconocer todos los lenguajes de la infancia en su relación con el mundo. Escuchar es una actitud que nos debe remover desde dentro para vaciarnos de prejuicios. Es romper para construir.



#### ¿En qué consiste?

La documentación consiste en la recogida y exposición sistemática y estética (a través de escritos, imágenes, paneles, vídeos, palabras de los niños y niñas, productos gráficos,...) de los procesos educativos. No se trata sólo de plasmar lo acontecido, sino de construir –en diversos formatos- un producto público que dé cuenta narrada de lo vivido y pueda ser compartido con los niños y niñas, familias y docentes. La documentación, de forma intrínseca, incorpora una acción selectiva de elegir lo relevante, lo significativo, lo sorprendente e inesperado, lo que hace diferente cada día en una escuela infantil. Es necesario ajustar la mirada para seleccionar, enfocar y encuadrar la mirada en aquellos aspectos que puedan ser reconstruidos para ofrecer una visión interesante y comunicativa de las experiencias vividas.



*Taller de Pompas. Proyecto “Los experimentos científicos” (3 años)*

La documentación pedagógica se convierte en “memoria viva” y evidencia para el reconocimiento, demasiadas veces silenciado y poco visible, de las criaturas y docentes de la etapa infantil: “El niño espera ser visto y la educadora también tiene necesidad de que su trabajo sea visto” (Beresaluce, 2009, p. 37). Es una herramienta válida para mostrar la

vida del aula, los avatares, anécdotas, conflictos y actividades que comporta el quehacer cotidiano docente. Es una manera de hacer público un trabajo poco valorado y una estrategia para democratizar la formación de la infancia, haciendo copartícipes a las familias, quienes por razones temporales no pueden compartir y disfrutar el desarrollo de sus hijos e hijas en la escuela.

La documentación, mostrada de manera organizada y atractiva, puede transmitir a los niños y niñas que sus ideas y esfuerzos son tomados en serio. De este modo se favorece en ellos el sentido de la responsabilidad compartida, el interés y el compromiso mostrando satisfacción tanto en el proceso como en los resultados alcanzados (Katz y Chard, 2000).



*Los "expertos" comparten la información con los compañeros. Proyecto "El cuerpo humano". 4 años*

### **Documentar los procesos educativos: entre la descripción, la reflexión y el aprendizaje**

La documentación pedagógica suministrará material valioso para reflexionar sobre la acción. Maestras y alumnas reflexionarán colaborativamente sobre la secuencia del proceso de enseñanza-aprendizaje, sobre el contexto y clima de aula creado y sobre el desarrollo competencial que se pudiera estar generando puesto que constituye una evidencia cualitativa del pensamiento y el aprendizaje infantil. En este proceso también quedará reflejada la imagen que hemos construido de los niños y niñas así como la relación entre teoría y práctica.

La documentación no es una descripción o una mera constatación de lo que acontece: no busca una verdad objetiva externa que pueda ser registrada fielmente. Es una interpretación del sentido que aquella experiencia ha supuesto para el niño o la niña: qué significa (por qué y para qué) realizar aquello que hacen. La documentación establece una relación entre el pensamiento y el significado, ampliando el número de interpretaciones posibles. Por este motivo, es importante realizar los análisis de los procesos y la

documentación en grupo para evitar caer en el subjetivismo y conseguir, así, procesos creativos de intersubjetividad.

“La documentación es una manera ética, estética y política de pensar la educación y, sobre todo, de reflexionar sobre las extraordinarias capacidades de los niños y niñas para evitar que pasen desapercibidas en nuestra cultura. La documentación supone establecer una distancia –un nuevo punto de vista- sobre nuestro trabajo. Es una ocasión preciosa para discutir y confrontar las reflexiones y síntesis de nuestro proyecto educativo. Se ofrece como una ocasión para releer los procesos de aprendizaje” (Malaguzzi, 2001, p. 48).

Según las aportaciones de Anne, Guyevsky y Berdoussis (2011), en la documentación de algo se establecen relaciones creativas y coherentes entre los ideales teóricos y la práctica educativa: entre nuestra declaración de principios y nuestro actuar; entre nuestros deseos y los de los demás; y entre nuestra propia comprensión y la de los otros. A través de la documentación se desvela una escuela que quiere argumentar su trabajo más allá de las palabras, una escuela que piensa, que reflexiona, que aprende en el camino: una institución educativa que sabe ponerse en discusión pública, capaz de escuchar y dialogar en democracia, construyendo procesos de recíproca confianza.